



**María Séiquer Gayá y Amalia Martín de la  
Escalera  
(Fundadoras de las Hermanas Apostólicas de Cristo  
Crucificado)**

**PENSAMIENTOS PARA CADA DÍA**

## ÍNDICE

<b>Presentación</b>
<b>Fechas importantes</b>
<b>Fundaciones actuales de la Congregación hasta 2008</b>
<b>Enero</b>
<b>Febrero</b>
<b>Marzo</b>
<b>Abril</b>
<b>Mayo</b>
<b>Junio</b>
<b>Julio</b>
<b>Agosto</b>
<b>Septiembre</b>
<b>Octubre</b>
<b>Noviembre</b>
<b>Diciembre</b>
<b>Otras obras de la Congregación</b>

# PRESENTACIÓN

*“Recoged los fragmentos”* (San Juan 6,12)

Al azar se recogieron estos pensamientos. ¿Riqueza de la Congregación? Al menos, brotes pujantes de su fecundo florecer, sentir evangélico de las Fundadoras testificado ocasionalmente por su pluma.

Sus hijas, sus fundaciones, sus múltiples actividades apostólicas son el signo del “Aliento de Dios”, que las bendice. De su impulso brotó el espíritu propio de esta Congregación y su misión. Marcado está con el sello de Cristo Crucificado y con el Carisma del apostolado cristianizador del campo y de la aldea, de las gentes más sencillas.

Aquí sólo ofrecemos “fragmentos” de ese espíritu que animaba a nuestras Madres. Son jalones que reflejan algunos pocos rasgos de su propia vida que junto con sus biografías, completan, en la medida en que es posible, el manjar completo de su espiritualidad.

Queden fijos ya algunos de sus pensamientos, con la luminosidad de intermitentes ráfagas constantemente orientadoras para sus hijas.

# FECHAS IMPORTANTES

## NACIMIENTO

- Madre María. Séiquer Gayá nace el 12 de abril de 1891
- Madre Amalia Martín de la Escalera nace el 22 de mayo de 1898

## COMIENZAN EL CAMINO JUNTAS

- Se conocen en noviembre 1937 en Salamanca
- Inician el apostolado en Villa Pilar (Murcia) el 13 de septiembre de 1939
- Ingresan en el noviciado de las Religiosas Salesas (Salamanca) el 6 de enero de 1941
- Regresan del Noviciado el 24 de agosto de 1941
- Se concede la aprobación *Nihil obstat* de las Constituciones el 20 de junio de 1947
- Celebran la Profesión de votos perpetuos el 15 de octubre de 1947
- La Congregación recibe la aprobación Pontificia (*Decreto Laudis*) el 7 de enero de 1975
- Primera salida para América: 25 – 1 – 1973 YO TENGO MAYO DE 1973)
- Fallece M. María Séiquer el 17 de julio de 1975
- Fallece M. Amalia Martín de la Escalera el 1 de marzo de 1984
- Comienza el proceso Diocesano para la canonización de M. María Séiquer el 4 de febrero de 1989. Concluye el mismo el 13 de abril de 1991.



# FUNDACIONES ACTUALES DE LA CONGREGACION (hasta 2008)

## ESPAÑA

- 1939- Villa Pilar (Casa Madre)
- 1947 – Alquerías (Murcia)
- 1951 – Cieza (Murcia)
- 1955 – El Barquero (La Coruña)
- 1958 – Cabra del Santo Cristo (Jaén)
- 1960 – Mula (Murcia)
- 1960 – Fortuna (Murcia)
- 1961 – Valverde de Leganés (Badajoz)
- 1961 – Baños de la Encina (Jaén)
- 1963 – Elche de la Sierra (Albacete)
- 1966 – El Bojal (Murcia)
- 1967 – Moratalla (Murcia)
- 1974 – Hornachos (Badajoz)
- 1985 – Casa de Ejercicios (Murcia)
- 1986 – Medina de las Torres (Badajoz)
- 1988 – Guitiriz (Lugo)
- 2002 – Deleitosa (Cáceres)
- Elche (Alicante)



**GUATEMALA:**

1979 – Noviciado

1989 – Casa de la Delegación

1998 – San Pedro Sacatepequez

**EL SALVADOR:**

1988 – Nahuizalco

**REPUBLICA DOMINICANA:**

1993 – Padre Las Casas

1995 – Peralta

**BOLIVIA**

1995 – El Alto

**HONDURAS:**

2000 – San Antonio Cortés

**PERÚ:**

2000 – Villa María del Triunfo



ENERO

---

## 1

De trescientas setenta y cinco/seis páginas se compone ese libro que hoy te entregan, páginas blancas que has de llenar tú día a día, y de ellas darás cuenta, dichosa si al terminar el libro has dejado escrita en letras de oro: *Amor*, palabra que todo lo encierra (M. Amalia)

## 2

Jesús está oculto en los hombres. Descubrámosle en todos ellos (M. María)

## 3

No amó Dios a los pobres con amor de compasión o benevolencia, sino con amor de hermano, confundiéndose con ellos (M. Amalia)

4

Para cruzar los mares de este mundo sólo hace falta amor: Que el amor es más fuerte que la muerte, y de ella es vencedor (M. Amalia)

5

Dios está muy cerca del que desea amarlo cada vez más (M. María)

6

Dame, Señor, de tu amor para que pueda amor darte, que nada tengo de mí que soy pobre y miserable. Dame. Señor de tu amor, para que pueda amor darte (M. Amalia)

7

Que las Hermanas de Cristo Crucificado aprendamos en ese libro abierto que tiene por atril la Cruz, *cómo se ama* (M. Amalia)

## 8

El amor a nuestros hermanos, con las características propias de la caridad, nos llevará a desasirnos totalmente de nosotros mismos y a que Cristo sea dueño absoluto de nuestra alma (M. María)

## 9

El siempre nos proporciona aquello que necesitamos para fortalecernos en la fe de Aquel que nos quiere hacer fuertes (M. María)

## 10

Dos alas necesita el alma para elevarse: la gracia divina que es obra de Dios, y la cooperación a esta gracia que es obra nuestra (M. Amalia)

## 11

Señor, hazme como quieras, ponme donde quieras, dame lo que quieras, pero haz que te ame (M. Amalia)

## 12

Si miramos a Cristo con fe en todas las circunstancias, El se encargará de nosotras y será nuestro camino hacia la santidad (M. María)

## 13

Confiemos en el Señor, y la seguridad de que nos ama será la que nos dé ánimos para seguir adelante (M. María)

14

Las pequeñas virtudes son granitos de arena que el amor convierte en granos de oro (M. Amalia)

15

Dios se preocupa de todo lo nuestro ¿qué podemos temer? (M. María)

16

Cristo espera que le busquemos y le veamos en todos nuestros hermanos: son Cristo, y a veces, bien olvidados y desatendidos (M. María)

17

El amar es esperar aquel amarte sin fin (M. Amalia)

18

Entra, Señor, en la pobre barquilla de mi alma y no temeré las tempestades (M. Amalia)

19

No temo a nadie pero me temo a mí misma, porque soy débil y puedo cansarme, soy torpe y puedo errar en mi caminar, por eso, Señor, necesito tener cerca de mí, quien con mano firme me guíe y sostenga para que pueda llegar hasta Ti (M. Amalia)

20

Dios sobre todo, El sabe lo que nos conviene y le gusta vernos desear y trabajar para alcanzar lo que El nos ofrece con todo amor (M. María)

## 21

Esforcémonos de quitar de nuestro corazón todo impedimento que estorbe para que El sea el dueño de todo lo nuestro (M. María)

## 22

Haz, Señor, que te entregue del todo mi voluntad, y no permitas que te la niegue nunca (M. Amalia)

## 23

La alegría de Dios es darse y la alegría de la criatura es entregarse (M. María)

## 24

Entra Señor en la pobre barquilla de mi alma y no temeré las tempestades (M. Amalia)



25

Saber agradecer es síntoma de humildad (M. María)

26

Señor, haz que te conozca y te amaré; haz que me conozca y seré humilde (M. Amalia)

27

La obra más grande que podemos hacer por Dios es entregarnos a su santísima voluntad, sin ponerle el más pequeño estorbo (M. María)

28

Vana es la ciencia si, quedándose en el entendimiento, no llega a encender la voluntad (M. Amalia)

29

Ser sólo tuya es mi mayor anhelo (M. María)

30

No despreciemos las cosas pequeñas; seamos generosas para aprovecharnos hasta de las más insignificantes que se nos pongan en el camino, para pagar con amor ese amor que en todo se nos prodiga (M. María)

31

Hagamos silencio en nosotras para oír a Dios (M. María)

FEBRERO

---



1

Que yo reflexione siempre y consulte ante Ti, en el sagrario, qué debo hacer para mayor gloria tuya y bien de las almas (M. María)

2

En los brazos de María, que Cristo Dios nos haga caminar seguras y tranquilas como El caminaba dormido en su regazo guiado por la voluntad del Padre (M. María)

3

Al que es verdaderamente humilde nada le hace daño, ni las alabanzas le engríen ni las humillaciones le amargan (M. Amalia)

4

La caridad nos allanará todos los caminos por  
dificultosos que nos parezcan (M. María)

5

No digamos nunca que no podemos hacer nada.  
Siempre podemos hacer lo más grande, lo único que  
está obligado hacer el hombre: amar a Dios (M.  
Amalia)

6

Que cuando me miren vean que soy de Cristo y Este  
Crucificado (M. María)

7

Cada vez que nos adentramos un poquito más en  
Dios nuestro Señor, le conocemos más y hacemos  
aumentar nuestro amor a El, nuestra caridad llega a  
las almas que nos rodean, aun sin darnos cuenta (M.  
María).

## 8

Cierra, Señor, mis ojos a los defectos ajenos y ábrelos a los propios (M. Amalia)

## 9

No se puede amar la cruz sin amar a Cristo ni se puede amar a Cristo sin amar la cruz (M. Amalia).

## 10

Para conocer si se practica la caridad hemos de ver si nos alegramos con el éxito de los demás, y cuando oímos hablar bien de ellos (M. María)

## 11

Virgen santísima, ayúdame a santificar cada hora, cada minuto, haciéndome muy humilde, que

siempre acepte con mansedumbre lo que por mediación tuya me pida Jesús (M. María)

12

Tanto más crecerá en ti el amor al prójimo, cuanto más en Dios le ames (M. Amalia).

13

No juzgaríamos mal de nadie si supiéramos cuantas veces somos juzgados injustamente (M. Amalia)

14

No hay mejor medio para la santidad que estudiar a Cristo en el Evangelio y llegar a nuestro fin que es El mismo (M. María)

15



Para llegar a Cristo no hay otro camino que el Calvario, ni otra escalera que la cruz. El saber subir esta escalera con amor es vivir el carisma de nuestra Congregación (M. Amalia)

16

Que nuestra confianza esté puesta en Dios. Sin El no podemos nada. Sepamos que todo lo que permite es para mejor y para purificarnos del amor propio, que es el obstáculo que ponemos a la gracia (M. María)

17

No busquemos en el suelo dichas que no dan hartura, busquemos en las alturas la dicha eterna del cielo (M. Amalia)

18

Dios no abandona nunca a los que en El confían y trabajan por bien de los demás (M. María)

19

Ya sé que por pequeña que sea una hormiga, si se posa en las alas de un águila, podría subir, podría volar tan alta como ella, La confianza en Dios son las alas en que debemos posarnos las almas pequeñas si queremos llegar hasta donde El quiere que lleguemos (M. Amalia)

20

Qué consolador es pensar que sólo Dios basta, y que El vela en todo momento por aquéllos que en El confían (M. María)

21

No te pido, Señor, gracias extraordinarias. Te pido sólo el pan de cada día para que no me falten las fuerzas (M. Amalia)

22

Te amo, Señor, y deseo lo que ni sé pedirte (M. María)

23

No quiero más de lo que quieras darme, ni darte menos de lo que quieras que te dé (M. Amalia)

24

Dios es maravilloso y va siempre por delante (M. María).

25

El alma envuelta en las pequeñeces de la vida, siente a veces la pena de verse prisionera y ansía romper sus ligaduras y elevarse sobre todo para llegar hasta Ti, mi Dios, que lo eres todo (M. Amalia)

26

Puesta toda la confianza en Dios, El sabe llevarnos por el senderillo que más nos conviene (M. María)

27

Que esté dispuesta, Señor, a decirte siempre , un Sí muy grande a todo lo que me pidas (M. María)

28

El no comenzar es de perezosos, el volverse atrás es de cobardes (M. Amalia)

29

Quiero corresponderte haciéndote mi verdadera entrega, sin decirte nunca basta (M. María)

MARZO

---

1

Señor, cuando quieras, donde quieras, como quieras, con tal de que muera amándote (M. Amalia)

2

Señor, que mi corazón sólo a Ti te pertenezca por entero; Señor, quiero amarte, que mi corazón se rompa de amor por Ti (M. María)

3

Amor que yendo buscando al amado desfallece, nombre de amor no merece, que el amor que está penando más se aumenta y más se crece (M. Amalia)

4

Que mi corazón te pertenezca por entero, Dios mío, a Ti y a los pobres, viendo en ellos a mi Dios y Señor (M. María)

5

Usemos con el prójimo tres caridades: caridad de corazón para amarlos a todos; caridad de lengua para no murmurar de ninguno; caridad de generosidad para socorrerlos a todos en sus necesidades (M. Amalia)

6

Nada nos desanime, ni haga sentir desaliento,  
siempre adelante sin descansar, en El lo podemos  
todo (M. María)

7

Que sepa consolar, Señor, que sepa dejar alivio y paz  
(M. María)

8

La caridad es la presencia de Cristo en nuestra alma  
que nos hace olvidarnos de nosotros y vivir para los  
demás (M. María)

9

Dejemos en Aquel, que lo sabe todo, y sabe escribir  
derecho aun sobre los torcidos renglones nuestros y  
de los demás (M. Amalia)

10



Me gustaría ser como un niño y en tus brazos dormir, y que Tú me despertaras... ¿cuándo, cómo, en dónde? Tú lo sabes y en Ti confío (M. María)

11

Bueno es pedirle a Dios con confianza, pero es mejor confiarse a El y no pedirle nada (M. Amalia)

12

Para agradar a Dios busquemos el hacer su voluntad con amorosa entrega y humilde servicio (M. María)

13

Aprendamos, no a dar, sino a darnos al que lo dio todo por nosotros (M. María)

14

Morir a todo para vivir en el Todo. Dejarlo todo para hallar al que lo es Todo. Amar a todos en ese Todo que es Dios (M. Amalia)

15

Ilusionaros con las cosas grandes, pero ser muy fieles a las pequeñas (M. María)

16

Dame, Dios mío, alas aunque sean de hormiga, para que los granitos de arena no me detengan en mi caminar hacia Ti (M. Amalia)

17

La cruz es siempre hermosa si sabemos mirarla con amor. Es suave si por amor queremos llevarla (M. Amalia)

18

Que consuelo saber que hasta en lo más pequeño actúa El con su sabiduría infinita para hacernos humildes (M. María)

19

Gran virtud es saber hablar de Dios, pero más grande virtud es saber callar por amor a El (M. Amalia)

20

Tengamos por meta de nuestra vida acercarnos a El por amor; que si de veras lo amamos amaremos el sufrimiento, el sacrificio, porque el dolor es la medida del amor (M. Amalia)

21

Las contrariedades, penas y sufrimientos que nos envía el Señor, son medios para que podamos demostrarle que lo amamos, que queremos participar de su cruz hasta llegar a la crucifixión, si necesario fuera (M. María)

## 22

No pidamos al Señor que nos suba con El al Tabor, pidámosle más bien que nos dé fuerzas para subir con El al Calvario (M. Amalia)

## 23

Cristo nos dio su mayor prueba de amor, amando la cruz por nosotros. Nosotros le daremos la mejor prueba del nuestro abrazando con alegría la nuestra de cada día (M. Amalia)

## 24

¡Qué dulce es la soledad y qué grato en el silencio, escuchar lo que el amor sin palabras va diciendo! (M. Amalia)

## 25

Que yo sepa contemplar este misterio de la Encarnación. Humildemente, te suplico me des, en mi pequeñez, todo el amor para estar a tu lado (M. María)

26

Si amas a Dios, deja descansar el pensamiento en El sin esfuerzo ni violencia (M. Amalia)

27

Al sentirte junto a Ti nada temo pues sé que me ayudarás a cumplir fielmente tu santa voluntad (M. María)

28

Cuando se habla mucho interiormente con Dios, pocas palabras hacen falta para llenar de amor las almas (M. Amalia)

29

La oración todo lo alcanza, y en ella alcanzará todo lo que no se puede aprender ni en libros ni por mucho que se consulte (M. María)

30

Cuánto bien podemos hacer cuando obramos por amor a Dios y bien de nuestros prójimos (M. María)

31

Vengo de Dios y a Dios voy; nuestra vida es un viaje de circunvalación de Dios a Dios (M. Amalia)

ABRIL

---

1

Quiero hoy una vez más, firmar mi carta en blanco para que Tú, mi Rey, escribas en ella (M. María)

2

Cuando nos falten las fuerzas físicas, tenemos más que ofrecerle al Señor; pero El que no se deja vencer en generosidad, nos dará lo que necesitamos para llegar a la meta que nos hemos propuesto: la gloria de Dios y el bien de las almas (M. María)

3

Si es que te asusta la cruz, no digas que a Dios amas, que el dolor es la medida del amor que hay en las almas (M. Amalia)

4

Que pequeño me parece todo ante sus infinitos sufrimientos por amor (M. María)

5



¿Qué importa que el cuerpo sufra si el espíritu está en calma? No hay dolores que se igualen a los dolores del alma (M. Amalia)

6

Verme transformada en Cristo Crucificado me da gran fuerza para sufrir todo lo que Tú quieras para tu mayor gloria (M. María)

7

Tenemos que coger cada día nuestra cruz, esa que no puede ser llevada por otro y seguir a Cristo muy de cerca: Él es nuestro gran Cirineo (M. María)

8

Que las Hermanas de Cristo Crucificado aprendamos, en ese libro abierto, que tiene por atril la Cruz: Cómo se ama (M. Amalia)

9

Que mirando a Cristo vea lo poco que es lo mío comparado con todo lo que El ha sufrido por mí (M. María)

10

Que yo sepa, si no alegrarme, sí agradecer que El permita hacerme participar de una parte pequeña de la Cruz (M. María)

11

En la muerte del Verbo encarnado está condensado todo el amor de la Trinidad para con el hombre pecador (M. Amalia)

12

Mi vida ha de ser un continuo acto de amor (M. María)

13

Nuestra misión, más que una conquista, debe ser una irradiación de Cristo (M. María)

14

Somos hermanas de Cristo Crucificado, ¿cómo no amar la cruz, si en ella murió clavado, aquel divino Dios-Hombre que llamamos nuestro hermano? (M. Amalia)

15

La humildad es reconocer nuestra nada y que todo nos viene de Dios (M. María)

16

En casi todas nuestras penas tienen gran parte nuestros defectos (M. Amalia)

17

Deseo vivir atada de pies y manos para sólo hacer la voluntad de Dios, cueste lo que cueste (M. María)

18

En el calvario, debo mirar siempre a El, clavado de pies y manos enseñándome como debo vivir mis votos, mi consagración y mi oblación completa a su divino querer (M. María)

19

Sepa ver siempre en el menesteroso a Cristo y sepa atenderle como si El fuera (M. María)

20

Si quieres ser perfecto: "Anda, vende lo que tienes y dalo a los pobres". Señor, no tengo bienes terrenos pero quiero vender todo cuanto tengo: mi voluntad, mi salud, y dárselo a los pobres por amor a Ti (M. Amalia)

21

Mi mayor atención para los pobres y más desamparados y ser yo misma la que reciba a todo pobre que quiera verme y ver en ellos a Cristo (M. María)

22

Si Dios está contento contigo, ¿qué importa que no lo estén los hombres? (M. Amalia)

23

Si sólo buscáis a Dios, no tengáis miedo a nada (M. María)

24

Dios mío, todo lo temo de mí y todo lo espero de Ti (M. Amalia)

## 25

Hacer el bien a todos, sobre todo a tus predilectos, los más necesitados y los más olvidados, los más pobres en todos los sentidos; que sepa hacer que te conozcan y que te amen (M. María)

## 26

Muchas veces los fracasos que nos salen al encuentro y que creemos son humillaciones, son caricias de Dios que nos estimulan a buscar en El lo que esperábamos encontrar en las criaturas (M. María)

## 27

Tan ingratos somos cuando con falsa humildad negamos lo bueno que de Dios hemos recibido, como cuando, con necio orgullo lo atribuimos a nosotras mismas (M. Amalia)

## 28

A las almas que Dios escoge para sí, las prueba en el crisol del sufrimiento, donde la debilidad se convierte

en fortaleza y lo que parece imposible sufrir, se  
acepta con valentía (M. María)

29

Si haces votos a Dios, sé fiel siempre en cumplirlos.  
Gran sacrificio tu promesa encierra, más el poder de  
Dios es infinito (M. Amalia)

30

Si eres autoridad, hazte respetar, pero cuida de que  
el respeto, no llegue hasta impedir la confianza (M.  
Amalia)

MAYO

---



## 1

Pidamos a la Virgen Santísima que en este mes de mayo, nos conceda la humildad, la bondad, el deseo de imitar a Cristo, la discreción, la igualdad, ese andar en verdad que es andar en humildad, ese trato suave y maternal para todos (M. María)

## 2

Tengamos como María fe viva y gran confianza; y no temeremos ni las oscuridades de la noche ni las durezas del camino, ni las persecuciones de los enemigos (M. Amalia)

## 3

Como María, que nuestra voluntad no tenga otro fin que cumplir en todo la voluntad de Dios (M. María)

## 4

María es el espejo sin mancha que irradia a Cristo (M. María)

5

Que tu amor de Madre nos muestre lo que tenemos que hacer para contentar a Jesús (M. María)

6

Tengamos como María fe viva y gran confianza y no temeremos ni las oscuridades de la noche, ni las durezas del camino ni las persecuciones del enemigo (M. Amalia)

7

Tú sabes, Madre mía, lo que deseo ser toda de Jesús y saberlo imitar como Tú lo hacías. Bien sabes mi pequeñez, mi nada (M. María)

8

Gran humildad de María, que oculta la vida pasa...procura vivir oculta, no busques ser alabada, y serás grande ante Aquel, que siempre al humilde ensalza (M. Amalia)

9

Por medio de la Santísima Virgen, hazme humilde, que sepa vivir la pobreza espiritual, comprendiendo, viviendo realmente mi nada y que nada es mío y que no puedo por mí hacer nada (M. María)

10

Obediencia de María, que ni pregunta ni indaga, dame, que yo con un *fiat*, obedezca sin tardanza (M. Amalia)

11

Enséñame a decir cada vez con más sentido que quiero ser tu esclava, como Ella (M. María)

12

Que sepa como Ella continuamente estar pendiente de tu divino querer, y sepa ofrecerte hasta las cosas más pequeñas (M. María)

13

Pongamos en las alturas la mirada, que allá en el cielo está nuestra morada (M. Amalia)

14

Como el granito de arena, así el alma humilde es con facilidad levantada de la tierra (M. Amalia)

15

La humillación nos hace humildes, nos hace conocer nuestra nada, nos desprende de las cosas de la tierra y nos hace amar y confiar en el que lo es Todo (M. María)

16

La humildad es saberse perder en el abismo de nuestra nada (M. María)

17

Señor, que mis propias miserias me sirvan de medio para ser humilde (M. Amalia)

18

Que consuelo es ver y buscar donde está la voluntad de Dios y cumplirla, cueste lo que cueste, dejando que El nos maneje, haga y deshaga (M. María)

19

Virgen Santísima, enséñame a ser la esclava del Señor; bien sé que no lo merezco, pero tu gran misericordia sabe compadecerse de mí (M. María)

20

Mientras más escondidas estén a los ojos de Dios y de los hombres los actos de virtud que por Dios hacemos, más seguras estaremos de que son actos de amor (M. Amalia)

21

Virgen bendita que estás junto a mí para enseñarme a padecer como El, por amor. Que sólo el amor a Jesús y por Jesús sea el móvil de toda mi vida (M. María)

22

Cuántas gracias tengo que darte Señor, Padre mío, porque en los últimos días de mi larga vida, me has

concedido imitar a tu Madre viviendo como Ella una vida humilde, escondida y silenciosa (M. Amalia)

23

Madre, tenemos necesidad de Ti, para que ese *Hágase en mí* continúe en nosotras y nos ponga en disposición de que el Señor obre en nuestras almas y sea El, el que viva y obre según su voluntad (M. María)

24

Señor, que la esperanza y la confianza que ponga en ti, conserve la paz de mi alma y la alegría en el corazón (M. Amalia)

25

Vuelve, alma mía a tu sosiego, recobra la paz, confía en el Señor, ya que tanto te ha favorecido (M. Amalia)

26

Las virtudes de María nos animan y nos dicen cómo tenemos que comportarnos en las penas y dificultades (M. María)

27

Madre mía, llévame a Jesús por ese camino que Tú supiste caminar paso a paso tras El hasta estar al pie de la Cruz (M. María)

28

Como en María, el Señor es maravilloso y hace maravillas cuando nos dejamos manejar por El (M. María)

29

Tenemos que aprender de nuestra Madre Santísima a decir ese *fiat* que Ella dijo siempre a Dios (M. María)

30

La paz la encontraremos entregándonos del todo al  
Todo por medio de María (M. María)

31

Virgen santísima, ayúdanos a trabajar por ser muy  
humildes todas las hermanas de tu Hijo Cristo, para  
ser dignas hermanas tuyas (M. María)

JUNIO



1

Solo ansío el poderles ayudar con oraciones y sacrificios, para que no desmayen en el camino que todas han emprendido; esto es, en el amor de Dios y seguimiento de Cristo (M. María)

2

La alegría es la mejor señal de que estamos bien con Dios y con los hombres por El (M. Amalia)

3

El amor hace dulce lo amargo y suave y ligero lo pesado y duro (M. María)

4

Señor, dame lo que quieras, hazme lo que quieras,  
ponme donde quieras, pero haz que te ame (M.  
Amalia)

5

Somos flacos, pequeños y la naturaleza chilla, pero  
se aplaca con amor de Dios (M. María)

6

No hagas caso, Señor, de mis quejidos, no hagas  
caso, Señor, porque tu voluntad eres Tú mismo y  
abrazarla es amor (M. Amalia)

7

Escóndete si quieres Jesús mío, pero no permitas  
que me canse de buscarte (M. Amalia)

8

No podemos perder ni un minuto para tener más caridad, más amor de Dios (M. María).

9

Si amas de veras a Dios, deja descansar tu pensamiento en El sin esfuerzo ni violencia (M. Amalia)

10

Aprendamos a amar a Dios por El mismo, sin esperar recompensa alguna ni que nos agradezca nuestros desvelos; el secreto que con amor queda entre el alma y Dios, da una paz incomprensible, ni se sabe explicar (M. María)

11

Mientras más quememos por amor lo que fuera del Único Amor, tanto más brillará nuestra lámpara y mayor número de almas podremos llevar a Dios (M. Amalia)

12

Desearía ser un grano de arena de la playa, tan pequeño y tan junto a los demás, que nadie pueda darse cuenta de él (M. María)

13

Desear amar a Dios y amarle es una misma cosa, ya que solo se desea aquello que se ama (M. Amalia)

14

Todo el problema de la vida es aprender a amar (M. María)

15

Hermanas de Cristo y éste crucificado, somos muy amadas de El. El espera y desea que le sigamos aprendiendo en cada momento sus grandes y sublimes lecciones (M. María)

16

No me ahorres, Dios mío, ni una gota de las penas que me tengas preparadas, con tal que aumente en mí tu amor para sufrir por Ti (M. Amalia)

17

Que mi vida, hasta el último momento, sea ofertorio al pie de la Cruz (M. María)

18

Señor, quiero ser toda tuya y en Ti y por Ti ser toda para mis hermanas (M. Amalia)

19

Todo lo que hagáis por caridad es amor de Dios. El que vive constantemente en la caridad aviva la fe, la humildad, la benevolencia, la mansedumbre y la misericordia (M. María)

20

Nuestra gran misión en la Congregación es enseñar, evangelizar, siempre dar; démonos con generosidad a nuestros hermanos por amor a Dios (M. María)

21

Cada vez me enamoro más de los pobres y sobre todo de los que están sin medios, enfermos y que se encuentran tan solos (M. María)

22

Siempre, siempre que tenemos que dejar lo nuestro para darlo y hacer las cosas en bien de los demás, de nuestro prójimo, es cuando encontramos en ellos a Cristo Jesús (M. María)

23

Yo no tengo enemigos conocidos entre los hombres, si alguno tuviera, perdonado desde ahora queda; para mí. Señor, que no me falte en mi vida, quien iluminado por Ti, me ayude siempre a descubrir el mal (M. Amalia)

24

Pido al Señor que sepa ayudarles para vivir una vida de fe y abandono en su divino beneplácito. El está siempre con nosotros, confiémonos a El que espera

nuestra buena voluntad para comportarse como Padre amantísimo (M. María)

25

Dame, Dios mío, corazón de hija para con Vos, corazón de madre para con el prójimo, corazón de juez para conmigo misma (M. Amalia)

26

Padre, pongo mi confianza en tus divinas manos, ¿qué puedo temer? (M. María)

27

No temo, Señor, que me falte tu gracia, lo que temo es faltar yo a ella (M. Amalia)

28

El desea confiemos en El, y poniendo de nuestra parte nuestra buena voluntad, ¿cree que El, Padre amantísimo podrá dejarnos? (M. María)

29

No contemos como más feliz el día que hayamos tenido que sufrir menos, sino por el contrario, aquel que en que hayamos sufrido más (M. Amalia)

30

Tengo la gran confianza de que mi flaqueza será fortalecida con tu gran misericordia (M. María)

JULIO





1

Cada día andar más en verdad para obrar y buscar siempre dónde está la voluntad de Dios (M. María)

2

Vivir con Cristo, vivir para Cristo, vivir la vida de Cristo; cumplir en todo la voluntad del Padre, imitación de Cristo (M. Amalia)

3

Dios quiere tratarnos como a fuertes y nos niega todos los gustos; pero cuanto más recia es la tempestad más alegre brilla luego el sol (M. Amalia)

4

Buscar a Dios en la oración es una gran manera de hallarle (M. María)

5

No te fíes, Señor, de mí, porque yo no me fío, pero, yo Señor, me fío de Ti, que eres el Amigo fiel y no me abandonarás (M. Amalia)

6

Mi oración debe ser como la de Jesús: adorar, amar, reverenciar interior y exteriormente, confiar, pedir, entregarme (M. María)

7

Cuando en tus ocupaciones estas cumpliendo la Voluntad de Dios, estás haciendo lo mejor y lo más agradable a El (M. Amalia)

8

Seamos almas de oración, sepamos contemplar los misterios de Dios, sepamos mirar siempre al cielo (M. María)

9

Vivamos muy unidas a El para que el motor del amor divino sea el que dé fuerza y vigor a nuestros actos (M. Amalia)

10

El mundo actual necesita almas que reflejen a Cristo. Vivamos su auténtica vida y nuestro ejemplo enseñará a quienes se nos acerquen a sacrificarse por Dios y por el prójimo (M. María)

11

Dios toma al apóstol por su cuenta, pero conviene que se deje llevar totalmente, teniendo su confianza puesta enteramente en la Omnipotencia y Amor de Dios (M. María)

12

El amor al retiro de nuestra capilla, nuestra casita hará más meritorio y seguro nuestro trabajo apostólico (M. Amalia)

## 13

Si dentro de nuestras casas reina el amor fraterno, este amor saldrá a todos nuestros prójimos como una irradiación de Cristo (M. María)

## 14

Para llegar a Cristo no hay otro camino que el Calvario, ni otra escalera que la cruz. El saber subir esta escalera con amor es vivir el carisma de nuestra Congregación (M. Amalia)

## 15

Trabajemos en el vasto campo de las almas, pero no olvidemos que tenemos que empezar a ejercitar la caridad con nuestras hermanas, para que nuestras pequeñas comunidades, sean otras Betanias en donde descansa el Señor (M. María)

## 16

Estrella de los mares...que no me falte tu fe dentro del alma porque si yo la pierdo quién sostendrá mis fuerzas en la lucha (M. Amalia)

17

Padre, lo que Tú quiera, como Tú quieras y cuando quieras (M. María)

18

Sepamos ser agradecidas a los dones que el Señor ha derramado y derrama sobre estas hermanas tuyas (M. María)

19

¡Oh, Dios mío! No sé yo quién os debe más, si aquel que cayó, y Vos lo levantasteis o aquel a quien quitasteis los tropiezos del camino para evitarle que dada su debilidad cayera (M. Amalia)

20

Dios es maravilloso, cada vez tenemos que quererle más y estarles más agradecidas (M. María)

## 21

Gracias, Señor, porque en los momentos más difíciles y duros de mi vida, has puesto cerca de mí quien con caridad me prestara su ayuda y me diese ánimos para caminar entre penas y oscuridades (M. Amalia)

## 22

Veo tanto la mano de Dios en todas nuestras cosas que sólo sé dar gracias a Dios (M. María)

## 23

Si nuestras obras no son fruto del espíritu, serán como flores artificiales, bellas a la vista pero sin vida ni perfume (M. Amalia)

## 24

Señor, te doy gracias por lo que he sufrido y te pido la ayuda de tu Gracia para seguir sufriendo por Ti (M. Amalia)

25

Levantemos los ojos al cielo, y que en nuestra España dos amores nos unan a todos, el amor a la Cruz y a la Patria (M. Amalia)

26

Pido para que nuestras hijas sean almas fuertes y capaces de dar el cuerpo con todos sus sentidos, el alma con todas sus potencias y el corazón con todos sus afectos, para así entregarse con la pureza que El sólo merece (M. María)

27

¡Cuánto os debo Señor! Y que mal os he pagado y os pago los cuidados que habéis tenido y tenéis con mi pobre alma (M. Amalia)

28



El sabe lo que más nos conviene para nuestro bien pero no sabemos agradecerse (M. María)

29

Seamos contemplativas en nuestro apostolado y apóstoles en nuestra contemplación; unamos siempre nuestra vida a Marta y a María (M. Amalia)

30

Lo que quiera darme, sea lo que sea, le daré las gracias (M. María)

31

Tengamos espíritu de obediencia a nuestra Madre la Iglesia, que nuestro corazón vibre con ella, que es vibrar con el corazón de Cristo (M. Amalia)

AGOSTO

---



1

Dejemos a Cristo dormir en la pobre barquilla de nuestra alma, que El duerme, pero su corazón vela, más no durmamos nosotros, velemos y oremos para no caer en la tentación (M. Amalia)

2

La virtud se acrecienta en la entrega (M. María)

3

¿Qué significa ese poco que con regateo te damos, Señor, comparado con ese *todo* que con tanta generosidad nos das Tú'? (M. Amalia)

4

Si con pureza de intención has procurado hacer bien todas tus obras, no te entristezcas si con ellas no has agradado a los hombres, alégrate mejor porque así no te roban nada de lo que querías darle a El (M. Amalia)

5

Hacer Iglesia es formar auténticos cristianos. Sepamos inculcar en las humildes gentes de nuestros pueblos el gran valor que supone el haber sido bautizados (M. María)

6

Cuando he visto, Dios mío, a qué grandeza puede llegar el alma que se entrega a Ti del todo, me ha parecido más ruin que nunca la mía (M. Amalia).

7

¿Qué puede temer mi corazón si por entero te lo entregué? Toma todo mi corazón; en tus manos me entrego totalmente, para que hagas y deshagas lo que quieras (M. María)

8

¿Por qué, Señor, siendo el camino el mismo, hay días en que cuesta más andar? (M. Amalia)

9

Acepto los sufrimientos contando con que me ayudes para que yo tenga fortaleza de llevarlos sin decirte basta (M. María)

10

Señor, concédeme como siempre te pido, la humildad infusa, ese querer lo que Tú quieres, ese vivir escondida, ignorada de todos (M. María).

11

Si no somos llamados a practicar grandes virtudes, no desperdiciemos la ocasión de practicar aun las que nos parecen más pequeñas (M. Amalia)

12

Señor, haz de mi lo que quieras; yo no quiero sino buscar por tu camino lo que quieras de mí; deseo vivir pendiente de Dios, colgada de Dios (M. María)

13

Ese deseo que sientes de buscar a Dios, no te viene de ti misma, sino de Dios que antes deseó que le buscases tú para hacérsete encontradizo (M. Amalia)

14

Debemos ser almas de oración para que todas nuestras obras sean una oración continuada (M. María)

15

Virgen María, ven en nuestra ayuda, ampáranos y alcánzanos las gracias que tan necesarias son para nuestras almas (M. María)

16

La oración es el medio principal para nuestra vida espiritual. En ella Cristo nos traza el camino para seguirle y nos da la fortaleza necesaria para serle fieles hasta el fin (M. María)

17

Para que fuese el hombre capaz de conocer a Dios, o tendría que ser Dios tan pequeño como el hombre, o el hombre tan grande como Dios (M. Amalia)

18

Procuremos hacer beneficios a los necesitados, y hallaremos copiosas gracias (M. María)

19

El fuego no necesita ser visto para hacer sentir el calor; cuando un alma está encendida en el amor de Dios, no tiene necesidad de ruido de palabras para comunicar a los que a ella se acercan el calor del fuego del Divino Amor en que ella misma arde (M. Amalia)



20

El ejemplo es siempre la mejor lección y el mejor sermón (M. María)

21

¿Cómo corresponderte, mi Dios y Señor, para agradecerte como mereces, esta paz que me das?  
¡Que bueno eres! (M. María)

22

Enséñame, Señor, a decir que quiero ser tu esclava como la Virgen (M. María)

23

Amar a Dios, no es buscar en la vida ni placeres ni honor. Más aquí mientras vivimos, es amar sus dolores y pasión (M. Amalia)

24

No hay flores más fragantes que las que brotan del áspero rosal de la Cruz (M. Amalia)

25

Mi deseo es amarte sin medida (M. María)

26

No consiste la santidad en hacer muchas y grandes cosas, sino en hacerlas todas con gran amor a Dios (M. Amalia)

27

No lloremos nunca lágrimas de despecho ni de desesperación, ni de rabia; que nuestras lágrimas sean siempre dignas de ofrecérselas a Dios (M. Amalia)

28

Señor, quiero vender todo lo que tengo: mi voluntad, mis comodidades, mi salud, mi vida, y dársela a los pobres (M. Amalia)

29

Señor concédeme el verdadero amor a la Cruz, y en ésta a Cristo Crucificado (M. María)

30

Que nuestro corazón sea de Cristo y por El irradie la caridad (M. María)

31

Cristo fue Crucificado por amor a mí, que sepa yo  
crucificarme por amor a El (M. María)

SEPTIEMBRE

---

1

Los acontecimientos de la vida, son los mensajeros más seguros de la voluntad de Dios (M. Amalia)

2

Quiero amar a la Congregación poniendo a su disposición las dotes que el Señor quiso darme, pues todo es de El, venido de su mano amorosa de Padre para el bien común (M. María)

3

Tú has puesto Señor, en mi pequeñez lo tuyo, tu gracia actual, tu fortaleza para que pueda yo soportar y aceptar todo lo que es tu santísima voluntad. Gracias, Señor, por esta paz y este saber esperarte puesta toda mi confianza en tu Sagrado Corazón (M. María)

4

Todo cuanto nos sucede en la vida nos viene de Dios (M. Amalia).

5

El espíritu de las Hermanas de Cristo Crucificado, es vida de fe y confianza en Dios (M. María)

6

Tú sabes, Señor, que no puedo andar sola; que no me falta tu gracia, que me viene del cielo, ni el apoyo que me has dado en la tierra (M. Amalia)

7

Nada me des por lo que yo te di, que si te di, Señor, lo que tenía, ¿qué era , Señor, lo que tenía si se compara con ganarte a ti? (M. Amalia)

8

Cuando tengamos que hacer alguna corrección, pongámonos siempre en el lugar de quien corregimos. Pidamos el auxilio del Señor y la protección de la santísima Virgen, para que la

corrección despierte en el alma el interés de obrar mejor en lugar del desaliento de haber caído (M. María)

9

Señor, en tus manos ponemos esta Obra, que por ser Tuya, debemos poner más empeño que nunca en realizar todo tal y como Tú lo tienes decretado desde la eternidad (M. María)

10

Que por amor a Cristo y a nuestra Congregación, sepamos morir cada día y a cada momento a todo, para que sea El, el todo de nuestra vida (M. Amalia)

11

El, con su inmensa misericordia nos llamó a la Vida Religiosa y nos dio el más hermoso nombre: *Hermanas de Cristo Crucificado*. ¿Has pensado, querida hija, lo que nos obliga y lo que tenemos que agradecer al Señor? (M. María)

12



Por medio de María haz que sepamos guardar en nuestro corazón la Palabra de Dios, aprovechando el paso del Señor por nuestra alma (M. María)

13

No sé pedir otra cosa para mis hijas sino ésta: que todas sigamos a Cristo y éste Crucificado y que sepamos agradecerle lo mucho que por nosotras sufrió (M. María)

14

Que mirando a Cristo clavado en la cruz, aprendamos a vivir nuestra consagración en una oblación completa a su divino querer (M. María)

15

Como María, sepamos abrazarlo todo, aceptarlo todo, y al pie de la Cruz con Ella, aprenderemos a hacer la voluntad de Dios (M. María)

16

Tememos que nos engañen los demás, y no tememos engañarnos a nosotros mismos (M. Amalia)

17

Puesta mi confianza, como siempre en Ti, no duda mi corazón (M. María)

18

Vivamos muy unidas a Dios y así nuestras obras, las mas sencillas en sí, quedarán divinizadas en El para el bien de la Iglesia (M. Amalia)

19

Mirar todos los sucesos prósperos y adversos como venidos de la mano de Dios y unir enteramente la propia voluntad a la suya (M. María)

## 20

Nuestra santidad no consiste en otra cosa, que en hacer la voluntad de nuestro Padre Dios (M. Amalia)

## 21

Dame, Señor, amor y dame sufrimientos, que el dolor sin amor es amargura y el amor sin dolor es fingimiento. Amor y dolor deben marchar unidos como hermanos gemelos (M. Amalia)

## 22

Pongan toda el alma en las oraciones, que no sean de rutina, que ese hablar con Dios sea para que sean conscientes de lo que desean darle y lo que desean les dé (M. María)

23

Escóndete si quieres, Jesús mío, pero no permitas que me canse de buscarte (M. Amalia)

24

Que ninguna ocupación interior turbe nunca aquel rinconcito íntimo de nuestra alma en el que María debe permanecer siempre a los pies de Cristo (M. Amalia)

25

Que nuestro ejemplo en los pueblos sea la mejor obra apostólica y evangelizadora que llevamos por todos los senderos y caminos que El, con su mano providencial y de gran maestro, va trazando (M. María)

26

Estamos en la Congregación para amar a Dios, y en Dios, a la humanidad (M. Amalia)

27

Trabajemos por formarnos para poder formar, y hacer que los que se nos acercan puedan elevar su posición, ser útiles a la sociedad y hacer frente a sus necesidades; éste será también un medio para ganarlos para Cristo (M. María)

28

Cuántas gracias tenemos que dar al Señor, porque ha querido que nuestra Congregación se extienda cada día más por los pueblos, imitando más de cerca la vida pública de Jesús (M. María)

29

Qué triste es el estado del alma que vive suspendida entre el cielo que la llama y la tierra que la atrae, se parece al pobre pajarillo que bate las alas para alzar el vuelo sin tener fuerzas para despegarse del fango que le impide volar (M. Amalia)

Alegrémonos de sufrir por amor a Cristo, aunque no amemos el sufrimiento en sí (M. Amalia)

OCTUBRE



1

No deseo amar a Dios por ser santa, deseo ser santa para tener amor de Dios (M. Amalia)

2

Seamos cada día más cristíferas, irradiando a Cristo más con el ejemplo que con la palabra (M. María)

3

Dios toma al apóstol por su cuenta, pero conviene que se deje llevar totalmente, teniendo su confianza puesta enteramente en la Omnipotencia y Amor de Dios (M. María)

4

El fuego no necesita ser visto para hacer sentir el calor. Cuando un alma está encendida en el amor de Dios no tiene necesidad de ruido de palabras para comunicar a los que a ella se acercan el calor del



fuego del Divino Amor en que ella misma arde (M. Amalia)

5

Gracias, Señor, porque en los momentos más difíciles y duros de mi vida, has puesto cerca de mí quién con caridad me prestara su ayuda y me diese ánimos para caminar entre penas y oscuridades (M. Amalia)

6

Venga a mí, Señor, el Reino de tu amor, y después hágase tu voluntad (M. Amalia)

7

El Señor no deja a un pobre pajarillo sin atenderlo, por lo tanto, mucho menos deja a sus hermanos queridísimos (M. María)

8

Mientras más miserable me veo, más, Señor, confío en tu misericordia (M. Amalia)

9

Dios es mi Padre, me Ama y está siempre dispuesto a escucharme (M. María).

10

El espíritu de nuestra Congregación es hacer sencillamente lo que tenemos que hacer; sobre todo para el bien de los demás, y así nuestras queridas casas serán un reflejo de la casa de Nazaret, por el trabajo, la unión fraternal y la alegría que reine en ellas (M. María)

11

No midamos nuestro adelantamiento en la virtud por las gracias que Dios nos da, sino por el mayor o menor amor con que correspondemos a esa gracia (M. Amalia)

12

Por medio de la Santísima Virgen hazme humilde, que sepa vivir la pobreza espiritual, comprendiendo, viendo realmente mi nada y que nada es mío (M. María)

13

No es costoso al que cree humillarse ante Dios, lo difícil, lo costoso, es humillarse ante los hombres por amor a Dios (M. Amalia)

14

El ha dado a cada una de nosotras una misión y en ella quiere que nos santifiquemos y encontremos la paz en El. La paz con nosotras mismas, la paz con los demás, queriendo siempre lo que El quiere (M. María)

15

Señor, si alguna vez en mi necio orgullo quiero hacer de mi "yo" un "dios" amándome y endiosándome a mi misma, te ruego, Señor, que con la fuerza de tu poderosa mano, doubles mi altiva cabeza hasta el suelo haciéndome besar el polvo de mi propia miseria para que al sentirme humillada por Ti, se

humille mi “yo” reconociendo mi propia pequeñez y miseria y con el corazón contrito y humilde, merezca alcanzar tu misericordia (M. Amalia)

16

Tengo verdadera ansia de darte todo lo que me pides, diciéndote siempre un *sí* muy verdadero (M. María)

17

Sólo hacer la voluntad de Dios, no mirando lo que cuesta (M. María)

18

Si la Iglesia es nuestra Madre, debemos amarla como a tal, alegrándonos con sus alegrías y llorando con ella sus penas (M. Amalia)

19

El Señor, por su infinita misericordia, se fijó en nosotras. Sepamos corresponder a esa elección divina y le proporcionaremos el gozo de vernos convertidas con su Iglesia en corredentoras y evangelizadoras del mundo entero (M. María)

## 20

Casi, casi te alcancé, casi, Señor, ya te vi, ¿por qué me dejaste luego, maltrecha y rota en el suelo, sabiendo mis ansias de cielo, sabiendo mis ansias de ti? (M. Amalia)

## 21

La vida de oración, la vida de unión con Dios, es el fin único de nuestra vida (M. Amalia)

## 22

Tenemos vocación de apóstoles, no pensemos que vamos a ser apóstoles por otros caminos que no sea Cristo (M. María)

23

Si nuestra Congregación ama la pobreza y a los pobres, comprobarán qué cerca se encuentra de ellos Cristo, y cuánto les amó, pues ellos, los pobres, son su predilección (M. Amalia)

24

Jesús mío, ¡cuánto que agradecerte! ¡cuántas gracias que darte! Y cómo bendecirte en todo instante por los innumerables beneficios recibidos (M. María)

25

Mil corazones quisiera tener para amarte (M. María)

26

Tú, Señor, que me buscaste cuando huía ¿te esconderás ahora que deseo hallarte? (M. Amalia)

27

Corta, Señor, todas las rosas del rosal de mis amores, si así ha de verse más la rosa de tu divino Amor (M. Amalia)

28

Quiero vaciarme de todo, para que Tú me llenes de tu amor (M. María)

29

Cristo Crucificado, nuestro modelo y Maestro ¡qué bien nos enseña a cumplir la voluntad del Padre! Este cumplimiento es la mayor felicidad que podemos tener en esta vida (M. María)

30

Hagamos el bien sólo por Dios y no tendremos que llorar ingratitudes (M. Amalia)

A medida que penetramos en el sublime misterio del amor de Cristo en la Sagrada Eucaristía, amaremos más el sacrificio del altar (M. Amalia)

NOVIEMBRE





1

Estamos envueltas en El, en su gran bondad y providencia (M. María)

2

El amor de Dios me purifique en la vida para que no tenga que purificarme después de la muerte (M. Amalia)

3

Quiera ser un roble para aceptar y sufrir con alegría todo cuanto el Señor quiera y mande de mí (M. María)

4

5

Pongamos la confianza en Cristo. El, cuando ve nuestra pureza de intención y buenos deseos, nos da lo que nos falta, para poder hacer lo que nosotras solas no podemos (M. María)

6

Mírame Señor, para que merezca que vuelvas a mirarme (M. Amalia)

7

Todo lo hace bien y para nuestro bien (M. María)

8

Algunas, pocas veces, podremos enseñar; sin embargo, en toda ocasión, podremos aprender de los que nos rodean (M. María)

9

Viviendo en la Iglesia y por la Iglesia produciremos durante nuestra vida ricos y copiosos frutos (M. María)

10

Para conseguir el espíritu de Cristo debo ver en todas las circunstancias de la vida, y en todas las disposiciones de mis superiores, la voluntad de Dios Padre, como Cristo la vio y la vivió (M. Amalia)

11

Sólo quiero lo que El quiera y saberle decir *Si* siempre (M. María)

12

Si quieres hallar la paz, deja tu propia voluntad (M. Amalia)

13

Que yo reflexione siempre y consulte ante Ti en el sagrario, qué debo hacer para mayor gloria tuya y bien de las almas (M. María)

14

La contemplación es el acto supremo y de mayor espiritualidad; es la posesión de Dios. Es cuanto cabe gozarse en la vida (M. Amalia)

15

Que procurando cada vez ser más de Jesús, vean a Jesús en nuestras obras (M. María)

16

Me tienes aquí, entre tus divinas manos, ¡Millones de gracias! (M. María)

## 17

En los días de prueba pusiste cerca de mí quién en tu nombre me ayudase a buscar y poner toda mi confianza en Ti. Bendito seas Señor porque en tu gran bondad miras desde tu altura, con amor de Padre, a los más pequeños y necesitados (M. Amalia)

## 18

Tenemos que darle a la oración litúrgica la gran importancia que tiene: Orar por la Iglesia (M. Amalia)

## 19

Para estar llena de Dios es necesario vaciarse de lo que no es Dios (M. María)

## 20

Señor, si no merezco alcanzar tu amor, dame al menos sed, mucha sed de amarte (M. Amalia)

21

Su oración siempre fue la misma: *He aquí la esclava del Señor*

22

¿Qué más necesito yo para encenderme en amor, para llorar de dolor que verte en la cruz clavado por mis pecados, Señor? (M. Amalia)

23

Anhelo verme antes de morir transformada en Cristo Crucificado y esto me da valor para saber padecer (M. María)

24

Es tu corazón lo que reclama Dios. Dios no quiere muchas obras, sino mucho amor puro (M. María)

25

Me sobran motivos para confiar en Dios, pero también me sobran razones para desconfiar de mí (M. Amalia)

26

No quisiera ser elemento que moleste y haga sufrir aun sin ser consciente de ello (M. María)

27

Viviendo lo más cerca posible de los pobres, imitaremos al Maestro (M. María)

28



¡Cuánto se goza cuando se puede hacer felices a los demás, o al menos consolarlos! (M. María)

29

Ya que te ha sido dado llegar a Dios, no te pares en las criaturas, porque es necio quien pudiendo aspirar a lo más se conforma con lo menos (M. Amalia)

30

Sepamos darnos. Cristo nos dio hasta la última gota de su sangre; ¿no sabremos corresponder cueste lo que cueste? (M. María)

DICIEMBRE

---

1

¿Qué hago toda mi vida arrastrando la ficción de un nombre que no me cae, puesto que no soy lo que me llamo? ¡Basta ya! Seamos consecuentes. Que me encuentre la muerte siendo lo que me llamo (M. María)

2

Tu amor y tu gracia me anonadan y no sé ni darte las gracias (M. María)

3

El que ora, se sacrifica y hace penitencia por el bien y salvación de las almas (M. Amalia)

4

Si logramos enamorarnos de Cristo, nadie podrá turbarnos y todo lo sacrificaremos gustosas por su amor (M. María)

5

Señor, Señor, arranca del corazón todo afecto que le robe un átomo a tu amor (M. Amalia)

6

Estemos muy unidas al carisma de la Congregación. Que seamos muy generosas con los pobres, con los predilectos de Dios (M. María)

7

El amor lleva a las más heroicas virtudes, porque quien más ama, más obra (M. María)

8

Que mi vida sea de reparación y ofertorio continuo, pidiéndole a la Santísima Virgen que sepa estar pendiente de tu divino querer, y sepa ofrecerte hasta las cosas más pequeñas (M. María)

9

Mejor es defecto con humildad que virtudes con orgullo (M. Amalia)

10

Señor, cuando me ves humillada y humilde a la vista de mis miserias, entonces acudes con tu misericordia a levantarme e inundarme de tu gozo; entonces, Señor, me haces sentir más tu presencia (M. Amalia)

11

Que cuanto hagamos sea para el bien de los demás, nunca con miras propias (M. María)

12

El alma que desea gozar de las dulzuras del beso del Esposo que es la contemplación, ha primero de conocerse a sí misma (M. Amalia)

13

Que nuestro apostolado sea como Cristo lo quiere y El lo hizo, que es darnos por entero a nuestros trabajos. Sepamos continuar el apostolado que El nos enseñó primero con seriedad, austeridad, sencillez, sin imponer (M. María)

14

¡Vamos a enamorarnos de Dios!, ¡a poner todo empeño en amarlo! (M. María)

15

El amor a los hombres nos iguala, el amor a Dios nos eleva hasta Dios mismo (M. Amalia)

16

Sepamos sufrir con amor y enseñar esa gran sabiduría de aceptar el sufrimiento, viendo en todo la paternal mano de Dios (M. María)

17

Dame, Señor, virtudes que nadie vea, y penas que nadie compadezca (M. Amalia)

18

No quiero tener nunca temor, sabiendo estoy en tus manos como soy, con toda mi pequeñez, Tú pondrás o quitarás lo que haga falta (M. María)

19

Señor, con tus ojos llenos de caridad para los que en Ti sólo confiamos, míranos, ayúdanos para no desalentarnos, y veamos siempre tu mano paternal (M. María)

20

Aquella alma está más unida y transformada en Dios cuanto más vacía se halla de su voluntad propia y más conforme con la voluntad de Dios. Señor, que yo trabaje en vaciarme de mí, para llenarme de Ti (M. Amalia)

21

Todo lo temo de mí y todo lo espero de Ti. ¿Qué puede temer mi corazón, si por entero te lo entregué? (M. María)

22

La mayoría de las veces no se presenta Dios ni atractivo ni claramente lo sabemos ver, sino disfrazado, para que nuestra obra quede con el mérito de haber sido hecha en pura fe (M. María)

23

El Señor nos quiere apurar, pero siempre está a nuestro lado (M. María)

24



Silencio de María en la alegría, silencio de María en el dolor, que sepa yo imitar ese silencio en los días de gozo o de pasión (M. Amalia)

25

En un rinconcito de esta cueva quisiera vivir de rodillas, adorándote y agradeciéndote este inmenso regalo que nos hiciste a la humanidad (M. María)

26

Dios se hizo hombre y en la forma de pobre pequeño descendiendo del cielo a la tierra ha elevado la tierra hasta el cielo... Señor, que nunca lllore lágrimas de despecho ni de desesperación (M. Amalia)

27

Quiero darme del todo al Todo viviendo vida de ofertorio (M. María)

28

Igualmente glorificó Cristo al Padre, de Niño en Belén, como de obrero en Nazaret, como de mártir en la Cruz, como Resucitado y glorioso subiendo al Cielo (M. Amalia)

29

Dios, ¿cree que nos dejará de su mano? El suplirá lo que nos parece imposible (M. María)

30

Para Cumplir la obediencia fijémonos en la casita de Nazaret; el Creador obedeciendo a las criaturas. Esta lección nos servirá para obedecer por amor sin mirar a la persona sino a quien representa (M. María)

31

Celebrad con alegría de Cristo este gran misterio, misterio de amor divino que vino a traer al cielo, si amor con amor se paga, ¡cuán gran amor le debemos! Que ese amor nos una a todas, ese es mi mayor deseo (M. Amalia)

## OTRAS OBRAS DE LA CONGREGACIÓN

Capel, A., *Madre María Séiquer Gayá. Rasgos de su espiritualidad*. H.H.A.A. Cristo Crucificado, Murcia, 1982.

Martín de la Escalera, A., *Encuentros en el corazón. Poesías*. Murcia, 1996

Marín-Moreno, J.M., *Amor donde no hay amor*, H.H.A.A. Cristo Crucificado, Murcia, 1993.

Rosa, A.I., *Desde el interior*. H.H.A.A. Cristo Crucificado, Murcia, 2007.

Estas obras presentan la vida de María y Amalia y profundizan en su espiritualidad. Su lectura es explícitamente recomendada.



FOTO DE LAS MADRES JUNTAS

Para cada día del año, las Madres María y Amalia nos ofrecen sus pensamientos, sus anhelos que nos ayudan a hacer conscientes la presencia de Dios.

Este calendario te ayudará a no olvidar tu origen y meta. Lee uno cada día para que dejes que se conmueva tu corazón.

Madre María Séiquer y Madre Amalia Martín de la Escalera fueron dos almas que se unieron en un ideal: Fundar la Congregación de Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado. Los pobres, la gente sencilla de los pueblos y aldeas fueron sus predilectos.